

**Reseña sobre las 8avas Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana -JALLA 2008-  
“Latinoamericanismo y Globalización”  
TRADUCTORES Y TRADUCCIONES EN LA HISTORIA CULTURAL DE AMÉRICA  
LATINA  
Santiago de Chile, Chile<sup>1</sup>.**

**Paula Andrea Montoya Arango  
Juan Guillermo Ramírez Giraldo**

JALLA -Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana- es uno de los encuentros latinoamericanos más importantes en el continente americano. Desde su primera versión en 1993, el encuentro se ha posicionado como uno de los espacios de reflexión más grandes sobre la cultura latinoamericana, entendiendo cultura en un sentido amplio. Las temáticas con el tiempo se han caracterizado por una diversidad y un sentido más profundo y complejo, dando cuenta a cabalidad de todos los fenómenos culturales que viven los países latinoamericanos. La versión de JALLA del 2008, realizada en Santiago de Chile entre el 11 y el 15 de agosto y con un promedio de 700 ponencias y una asistencia de unas 3000 personas, propuso pensar las prácticas culturales regionales frente al fenómeno de la globalización. Desde la teoría y la historia cultural y literaria de América Latina pasando por los saberes regionales y locales, los estudios indígenas, afroamericanos y de género, hasta los discursos migrantes, entre otras temáticas; JALLA 2008 logró despertar el interés de académicos de todas las esferas temáticas y todos los espacios geográficos, en particular, como lo afirmó uno de sus organizadores, el profesor Grínor Rojo, la participación de jóvenes investigadores fue uno de los elementos más destacados, lo que muestra una “Latinoamérica viva”. Y es que podemos afirmar que si bien hay una “Latinoamérica viva”, también hay una Latinoamérica que busca pensarse desde todos los puntos de vista posibles. Por ello, y continuando con esa idea de diversidad temática, JALLA 2008 abrió un espacio a la reflexión sobre la traducción en América Latina. La tarea estuvo a cargo de tres investigadoras comprometidas con la investigación traductológica latinoamericana y que creen en la posibilidad de crear redes de cooperación y conformar una “asociación latinoamericana de traductología”. Gracias a la labor de Gertrudis Payàs, Patricia Willson y Andrea Pagni, JALLA 2008 abre un espacio y siembran una semilla que deja muchas inquietudes y proyectos en el aire.

Como Payàs, Willson y Pagni lo proponen en esta primera convocatoria, el discurso sobre la traducción en América Latina es un discurso fundamental para comprender el trabajo de hombres y mujeres que han marcado y marcan profundamente la identidad cultural del continente. Saber como ha sido la representación que este conjunto de traductores se ha hecho de la cultura extranjera, así como la manera en que las diversas culturas nacionales han acogido los elementos extranjeros, se convierte en un material fundamental para redefinir nuestra “identidad”. La traducción como herramienta textual deja sus huellas, y sirve para pensar y recuperar la memoria histórica de los traductores y las traducciones “que han contribuido a forjar la historia cultural del continente, pero no partiendo de una visión conciliatoria, expurgada de todo conflicto o limitada a los avatares puntuales del cambio de código lingüístico”, como lo afirman las investigadoras en su convocatoria. América Latina debe repensar el espacio asignado a las lenguas y culturas indígenas que sin lugar a dudas también entraron en conflicto con la cultura hispánica. Todos esos contextos y discursos sobre la traducción son elementos de análisis para

---

<sup>1</sup> <http://www.jalla2008.uchile.cl/>

complementar la búsqueda de una “identidad latinoamericana”, por ello, “la necesidad de explorar el campo en el que se generan y se han generado las traducciones: entorno político y social, políticas editoriales, mecenazgos, exilios y actividad intelectual, entre otras condicionantes”.

Desde esa perspectiva, diversas temáticas y diversas exploraciones teóricas que abarcan países como Chile, Argentina, Colombia, Venezuela y Brasil, salen a escena para explorar espacios y situaciones que nos dan una mirada diferente sobre nuestra realidad histórica.

El estudio llevado a cabo sobre las bibliografías hispanoamericanas por **Gertrudis Payàs** y **Clara Foz**, muestran la importancia de este material para la historia de la traducción en Latinoamérica. Verdaderos repertorios bibliográficos donde se puede dimensionar la mirada intelectual de los criollos. Las investigadoras sacan a la luz cómo en estas bibliografías se encuentran traducciones o “transcrituras” (“textos producto de extractos de traducciones diversas, o textos producto de traducción intersemiótica”), material que por su carácter “híbrido” puede ser una fuente muy interesante de investigación y exploración textual. A estas bibliografías se les pueden asignar diferentes funciones: instrumentos para conservar la memoria intelectual y elementos donde se lee el discurso histórico sobre lo intelectual; en su conjunto, dichas bibliografías cumplen una función ideológica, de ahí el valor para ligar su estudio a la historia cultural, política e ideológica de Latino América.

Por su parte **Patricia Willson** expone planteamientos sobre la incursión a finales del siglo XIX y principios del XX en Buenos Aires, de un semanario ilustrado, que combina la imagen y el texto. Dicho semanario, dejando de lado las temáticas estrictamente políticas, da cuenta de eventos culturales, sociales y literarios, y muestra cómo el escritor argentino de la época buscaba una independencia literaria. Esta publicación está ligada a la entrada de Argentina a la modernidad y es el reflejo de una Argentina que luchaba por la búsqueda de una identidad donde se integraban las visiones de lo propio y de lo extranjero. Así pues entre 1900 y 1910, la publicación *Caras y Caretas*, publica traducciones de D’Annunzio, H.G. Wells, Mark Twain, Ada Negri. Se percibe entonces esa combinación de la producción propia con la extranjera y el papel de los traductores-escritores.

Con la ponencia “Español rioplatense y representaciones sobre la traducción en la globalización editorial” de **Gabriela Villalba** y **Laura Fólica** se puede observar un fenómeno lingüístico particular de la región: la utilización cada vez más frecuente de un “español neutro” en el mundo editorial argentino frente al llamado “español rioplatense”, variedad del español de la zona cercana al Río de la Plata (Argentina, Uruguay). Elementos identitarios locales salen a la luz y nos cuestionan sobre las pérdidas locales frente a la universalización y estandarización de la comunicación.

**Annie Brisset**, hace énfasis sobre la importancia del análisis textual, específicamente, el análisis sociocrítico, como herramienta fundamental en la investigación traductológica. El interés marcado a partir de los años 80 por el estudio de los agentes y agencias que intervienen en el proceso traductivo, en otras palabras, el interés por la sociología de la traducción, pone en evidencia las transformaciones que han tenido efecto en el discurso del análisis textual. Brisset presenta con la retraducción de *Altazor* al francés, de Vicente Huidrobro, el análisis de los

elementos textuales y contextuales que enmarcan la obra, fundamentales para determinar el impacto de la traducción en una época determinada.

**María Gabriela Iturriza** analiza el discurso político independentista venezolano presente en la prensa. Muchas noticias de la época fueron traducciones de escritos y noticias de origen norteamericano o europeo. La traducción fue un fenómeno central para entender cómo se difundían las ideas de origen externo y como influenciaron los propios movimientos internos independentistas. El fenómeno se presenta primero que todo como un reto, dada la dificultad en la representación de estos textos, que además son herramientas ideológicas fundamentales para comprender el proceso de consolidación de la identidad venezolana.

**Paula Andrea Montoya Arango y Juan Guillermo Ramírez**, esbozan un panorama general de la traducción en el siglo XIX en Colombia, a partir del caso de 4 traductores colombianos: Candelario Obeso, Baldomero Sanín Cano, Miguel Antonio Caro y Rafael Pombo. Las influencias inglesas y francesas durante esa época fueron fundamentales para trazar las políticas y las influencias estéticas de los criollos. Una mirada al trabajo de los traductores y sus actividades es una manera de ver como se dieron esos intercambios culturales en la época.

Al apreciar en su conjunto las ponencias sobre traducción en Jalla 2008 varias tendencias se hacen evidentes. En primer lugar, en el trabajo historiográfico en traducción en Latinoamérica se hace particularmente necesaria la construcción de una arqueología de las traducciones realizadas. La labor analítica sólo puede ser realizada satisfactoriamente cuando se haya dado cuenta de las traducciones realizadas en el continente en el transcurso de estos quinientos y más años de intercambio con el mundo occidental y, más recientemente, con otras formas de saber.

De igual manera es posible apreciar una maleable concepción de lo que constituye la traducción. Mucho más allá de la comprensión simplista de esta actividad como pasaje de un texto de una lengua a otra, entran en la ecuación diferentes posibilidades textuales; la imitación de textos europeos, la presentación de textos escritos por un autor como traducciones, la creación de textos híbridos en la que el texto original se ve manipulado; en definitiva la certeza de la fragilidad del concepto de traducción, que motiva a los investigadores a ampliar sus perspectivas y herramientas de trabajo para dar cuenta de todos estos fenómenos, irrelevantes para una concepción estática de la actividad, pero fructíferos en exceso para quienes son conscientes de la verdadera importancia de la traducción.

También resulta notable el interés por rescatar del olvido la figura individual del traductor en su contexto; atrás quedaron los esfuerzos por clasificar las tendencias traductivas en escuelas o géneros que sólo son resultado de la generalización incauta sin contar aún con suficiente evidencia arqueológica. Esto no implica que no sea posible establecer redes de traductores, traducciones y textos que evidencien lo transnacional de los intercambios que se han realizado a través de estas actividades; por el contrario, una vez se haya realizado una eficiente labor arqueológica y elucidado el actuar y pensar de traductores individuales en el contexto latinoamericano podrán establecerse ese tipo de redes que ofrecerán una visión más sistemática de la traducción en nuestro continente.